

TRANSKRYPCJA NAGRAŃ

ZADANIE 1.

Albacete se encuentra en el sureste de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha. Algunos piensan que toda la provincia de Albacete es un terreno llano y que allí hay solo tierras dedicadas al cultivo de cereales o por las cuales pastan ovejas y corderos. El sur de Albacete, sin embargo, es montañoso. Allí se encuentra la Sierra del Segura, denominada así en honor al río Segura que nace en ella. Otro río, el río Mundo, nace en el sur de Albacete en un paraje natural de belleza única declarado recientemente parque natural.

Las pequeñas poblaciones rurales de Albacete, tradicionalmente agrícolas y ganaderas, han impulsado en los últimos años un programa de ocio alternativo que atrae cada vez más a turistas del centro de la península. La oferta turística de la región es para todo el año, sin embargo, es en julio y agosto cuando hay más visitas de turistas. Se pueden realizar rutas a pie o a caballo entre senderos naturales. Los más aventureros podrán escalar montañas o adentrarse en cuevas subterráneas. Tras tanto ejercicio y actividad intensa pocos se resistirán a degustar los productos típicos de la zona: tostadas de pan de pueblo con aceite de oliva, verduras y hortalizas frescas de temporada recién cogidas de la huerta y chuletas de cordero. Una buena comida unida a la actividad física constituye el mayor atractivo de la provincia.

Para acabar el día y hacer una buena digestión antes de irse a la cama no hay nada como dar una vuelta bajo el cielo estrellado mientras se disfruta del silencio de la noche.

adaptado de www.educacion.gob.es

ZADANIE 2.

2.1.

El año pasado fue muy difícil para mí y para mis familiares. Por eso quería salir de la ciudad y descansar un poco. Mis amigos y yo alquilamos un chalé en la sierra, donde pasamos la Nochevieja bailando al lado de una chimenea, degustando una buena taza de chocolate caliente y charlando hasta la madrugada. Disfrutamos de un bello amanecer, seguido de una maravillosa jornada de esquí.

adaptado de www.tiendeo.com

2.2.

¿Qué hice para celebrar el fin del año? Pues, mi marido y yo siempre habíamos querido vivir una experiencia inolvidable y pasar la Nochevieja en un iglú. Bastante excéntrico, pero ¿por qué no cumplir un sueño? Además, no tuvimos que desplazarnos grandes distancias hasta los países nórdicos, sino que fuimos a un país vecino, a Andorra, donde a una altura de 2 300 metros nos esperaba una cena romántica para dos al estilo esquimal. Fue genial.

adaptado de www.evasiondiez.com

2.3.

Normalmente suelo pasar las fiestas con mi familia o con mis amigos, pero esa vez, a causa de ciertas circunstancias personales, pasé la Nochevieja de manera muy diferente. Mi relación con los amigos se había enfriado por una serie de problemas del pasado. Además, había discutido con mi pareja. Estaba angustiado y no tenía ganas de hablar con nadie. Entonces, no tuve otro remedio que quedarme a ver una película en la tele, prepararme algo para cenar y acostarme temprano.

adaptado de www.mediavida.com

2.4.

Al principio había pensado ir con mis amigos al extranjero o hacer una fiesta, pero finalmente cambié de planes y me fui a la montaña, a casa de mis abuelos. Fueron más de veinte familiares, incluso mis primos de Argentina. Pasé una noche rodeada de las personas más queridas. La comida casera preparada por mi abuela y mis tíos estuvo riquísima y el ambiente fue maravilloso. Creo que todos entramos “con buen pie” en el año nuevo.

adaptado de www.abc.es

2.5.

¿Cómo pasamos la Nochevieja? Pues, nos quedamos aquí y lo pasamos muy bien. Como nuestros amigos se habían ido al extranjero, mi mujer y yo pasamos la Nochevieja en la Puerta del Sol, el lugar más emblemático de la capital. Por la tarde comimos en nuestro restaurante favorito, luego dimos un paseo por el casco viejo. Fuimos a unos bares para tomar algo y a medianoche nos reunimos en la plaza con miles de personas de todo el mundo preparados con champán y las doce uvas para celebrar el paso al año nuevo.

adaptado de Voces Hispanas nº6, diciembre 2009

ZADANIE 3.

Hoy hablamos con Pablo, un madrileño aficionado a la bicicleta.

¿A qué edad aprendiste a montar en bicicleta?

Mi primera bici me la compraron mis padres cuando tenía cinco años. Me subí enseguida, pero cuando empecé a pedalear, me caí y me rompé la nariz. Desde entonces, la bici me daba pánico. Tuvieron que pasar muchos años hasta que me sentí motivado para aprender a montar en ella. Cuando cumplí catorce años, una chica que me gustaba me invitó a dar una vuelta en bici y yo no podía quedar mal, así que acepté su propuesta.

¿Crees que montar en bici es algo excéntrico?

Es un estereotipo del pasado. Ahora hay gente de todo tipo que monta en bicicleta y no se cree excéntrica. Hay un montón de personas que van en bici porque es muy provechoso para la salud o más cómodo y rápido que ir en transporte público, sobre todo cuando hay atascos. Yo, en cambio, me muevo sobre dos ruedas simplemente porque me proporciona un rato de diversión y alegría en el trayecto. En fin, que hay diferentes motivos y todos son buenos.

Si alguien quiere empezar a montar en bici, ¿qué tipo de bicicleta le recomendarías?

Le aconsejo que se compre una bici que no le cueste mucho, pero nueva, no de segunda mano, para no llevarse una sorpresa desagradable. Con el tiempo verá si necesita una de paseo tipo holandesa, una bici ligera o una de mejor calidad.

Una variante moderna es la bici eléctrica. ¿Te parece un buen invento?

Eso depende de para quién y en qué lugar. Para las personas que no están en forma y necesitan ayuda o tienen que ir de traje y corbata y sudar menos es una buena idea. También para ciudades donde el terreno es muy exigente y difícil de subir no me parece una mala solución, aunque un poco cara. Sin embargo, hay sitios como Nueva York donde las bicis eléctricas están prohibidas.

Para terminar, ¿qué les dirías a los que no se han decidido todavía a moverse en bici por la ciudad?

Que dejen de tener miedo y vergüenza, que no tengan dudas de que pueden montar en bici. Al usar la bicicleta, nos sentimos mucho mejor por diferentes motivos; la bici nos da momentos de felicidad y diversión. Además, ayuda a relacionarnos mejor con la ciudad y nuestros vecinos.

adaptado de entremujeres.clarin.com